

“Propicia un ambiente de respeto y proximidad”

RO4. Propicia un ambiente de respeto y proximidad

Se comunica de manera respetuosa con los estudiantes y les transmite calidez o cordialidad dentro del aula. Además, está atento y es sensible a sus necesidades afectivas o físicas, identificándolas y respondiendo a ellas con comprensión y empatía.

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son los tres:

- Trato respetuoso y comprensión ante la perspectiva de los estudiantes.
- Cordialidad y calidez que transmite el docente.
- Comprensión y empatía del docente ante las necesidades afectivas o físicas de los estudiantes.

Nivel IV

El docente es siempre respetuoso con los estudiantes y muestra consideración hacia sus perspectivas. Es cordial con ellos y les transmite calidez. Siempre se muestra empático con sus necesidades afectivas o físicas. Además, interviene si nota faltas de respeto entre estudiantes.

Siempre emplea lenguaje respetuoso, evitando el uso de cualquier tipo de manifestación verbal o no verbal que transmita a los estudiantes sensación de amenaza o de exponerse a una situación de burla o menoscabo. Además, muestra consideración hacia la perspectiva de los estudiantes (es decir, respeta sus opiniones y puntos de vista, les pide su parecer y lo considera, evita imponerse, y tiene una actitud dialogante y abierta).

Y

Durante la sesión, es cordial y transmite calidez. Practica la escucha atenta y emplea recursos de comunicación (proximidad espacial, desplazamiento en el aula, gestos, tono y volumen de voz, entre otros) apropiados a la edad y características de los estudiantes. Si emplea el humor, este es respetuoso y favorece las relaciones positivas en el aula.

Y

Se muestra empático al comprender o acoger a los estudiantes cuando manifiestan necesidades afectivas o físicas.

Y

Si nota que hay faltas de respeto entre los estudiantes, interviene⁴.

⁴ No se consideran aquí situaciones en las que el docente no interviene porque se resuelven rápida y positivamente sin necesidad de que él interfiera en la interacción entre estudiantes. Por ejemplo: Un estudiante llama con un apelativo a su compañero; este último le dice que no le gusta que lo llamen así. El primero se disculpa y dice que no lo volverá a hacer.

Los aspectos que se considera en esta rúbrica son los siguientes:

a) Trato respetuoso y consideración hacia la perspectiva de los estudiantes

Es condición necesaria para ubicarse en los niveles IV, III o II que el docente, al comunicarse con los estudiantes, **muestre buen trato y respeto hacia ellos, resguarde su dignidad y evite el uso de cualquier tipo de manifestación verbal o no verbal que los discrimine** (*brinde un trato diferenciado que los relegue o separe del grupo en su conjunto*), *los ofenda (a través de insultos, humillaciones o trato despectivo) o los agreda (física o verbalmente)*.

Además, para ubicarse en estos tres niveles, **el docente debe intervenir si observa alguna falta de respeto entre estudiantes**; es decir, *debe dirigir, limitar o mediar en una situación conflictiva* entre ellos. Se consideran faltas de respeto: *burlarse del compañero, insultarlo, empujarlo intencionalmente*, etc. Para valorar la presencia de faltas de respeto entre los estudiantes, se debe considerar su nivel de desarrollo, así como también los casos de aulas inclusivas. Por ejemplo, **no se consideran faltas de respeto en el nivel inicial el interrumpir a un compañero sin pedir permiso o bien chocar brusca pero involuntariamente con el compañero**, debido a que son situaciones que se explican por el nivel de desarrollo socioemocional o de coordinación psicomotriz esperado en esta etapa. Del mismo modo, en un aula, puede haber un niño incluido que, por sus características emocionales o de maduración, podría presentar una conducta inadecuada hacia sus compañeros.

Finalmente, otra condición para alcanzar el nivel IV es que **el docente muestre consideración hacia la perspectiva de los estudiantes**. Esto se evidencia cuando *recoge y respeta sus opiniones y puntos de vista*, aunque sean divergentes o distintos al suyo; además, *considera sus intereses e iniciativas y evita imponerse ante los estudiantes*, primando una actitud dialogante y abierta. Implica también *ser respetuoso del ritmo e individualidad de cada estudiante, evitando precipitarse o apurarlos*, dialogando con ellos, *proponiéndoles o invitándolos a participar sin obligarlos*, etc.

b) Cordialidad o calidez que transmite el docente

Es condición necesaria para ubicarse en los dos niveles superiores de esta rúbrica que el docente sea **cálido o cordial**; es decir, sea **amable**, mantenga un **tono de voz tranquilo** que **transmita serenidad** y genere un **ambiente de seguridad afectiva** en el aula propicio para el aprendizaje. Un docente en estos niveles practica **la escucha atenta** (*siguiendo con atención lo que los estudiantes le dicen, asintiendo con la cabeza mientras hablan, haciéndoles repreguntas o retomando lo que ellos dicen en señal de aceptación o interés*, entre otros) y emplea **recursos de comunicación que generan proximidad** con los estudiantes (ya sea *espacial, a través de su ubicación y el desplazamiento en el aula; o afectiva, a través de expresiones verbales y no verbales que denotan estima*). Si el docente emplea **el humor**, este es respetuoso y favorece

las relaciones positivas en el aula. Es necesario tomar en cuenta que **los recursos que utiliza el docente para generar un ambiente de proximidad deben ser apropiados a la edad y características de los estudiantes** (por ejemplo, *en el caso de los estudiantes más pequeños, pueden haber demostraciones físicas de afecto, como tomarlos de la mano o abrazarlos, pero, en el caso de estudiantes adolescentes, estas acciones podrían incomodarlos*). Un docente en estos niveles es **amable o cortés** (*saluda, agradece, pide por favor, pide permiso*). **No es necesario que las palabras “por favor”, “gracias”, etc. sean dichas textualmente, porque pueden quedar implícitas en el tono o la forma en que se dirige el docente a los estudiantes. Por ejemplo, en vez de decir “por favor ¿podemos conversar?”, podría decir “¿crees que podríamos conversar?” o “me gustaría conversar contigo”; o, en vez de decir la palabra “gracias”, podría sonreír y hacer un gesto de agradecimiento.**

c) Comprensión y empatía del docente ante las necesidades afectivas o físicas de los estudiantes

La **empatía** es la **habilidad social** que permite “ponerse en el lugar del otro” y **comprender lo que este siente**. Para efectos de esta rúbrica, se considera que el **docente es empático cuando es comprensivo o acoge las necesidades físicas o afectivas manifestadas por los estudiantes, ya sea de manera verbal** (a través de un **comentario**) **o no verbal** (a través de *acciones como un abrazo o una palmada en el hombro*), demostrando estar atento a lo que les sucede y conectado con sus necesidades. **No necesariamente implica siempre acceder al pedido del estudiante, sino que, en ocasiones, puede ser suficiente expresar que se le comprende**. Por ejemplo, *el docente acoge la necesidad de un estudiante si, ante su solicitud de ir al baño, le responde amablemente que podrá ir dentro de unos minutos, porque hace poco ya acudió*. Cabe señalar que las respuestas deben evaluarse en razón del **contexto y nivel educativo** de los estudiantes: **en el nivel inicial, por ejemplo, se considera falta de empatía impedir que el estudiante vaya al baño cuando lo solicita o lo desea.**

Para efectos de esta rúbrica, decimos que **un estudiante muestra una necesidad física o afectiva cuando la hace evidente a través de su conducta** (*decaimiento, llanto*, etc.), de un **comentario** (*“estoy triste”, “me duele la cabeza”,* etc.) o de una **pregunta** que muestra que hay algo que le genera malestar físico o emocional y que necesita ayuda o atención. No se deben considerar aquí las necesidades que son estrictamente de apoyo pedagógico, cuya atención se valora en otra rúbrica.

Por otro lado, en esta rúbrica, **no se valoran ni la pertinencia ni la efectividad del abordaje que hace el docente frente a las necesidades físicas y/o afectivas de los estudiantes; únicamente se evalúa si el docente muestra comprensión a los requerimientos de los estudiantes e intenta resolverlos**. Por ejemplo, si el docente aprecia que un estudiante que suele ser muy animado y participativo se muestra desganado y no quiere participar, se acerca a él y le pregunta qué le pasa; o, si un estudiante se pone a llorar porque un compañero tomó el juguete que él quería, el docente le hace saber que comprende que esté molesto por lo sucedido y lo anima a tomar otro juguete.

La respuesta empática del docente es exigida en los dos niveles superiores de la rúbrica solo si los estudiantes manifiestan necesidades afectivas o físicas durante la sesión observada. Es decir, **si no hay manifestaciones expresas de estos tipos de necesidades, el docente puede alcanzar el nivel IV, siempre que cumpla con los demás aspectos exigidos para ese nivel.**

Ejemplos:

NIVEL INICIAL

Nivel IV

En el marco de la unidad de aprendizaje "Me cuidan y me cuido", la docente del aula de 3 años tiene el propósito de que los niños reconozcan las rutinas de cuidado antes de ir a la escuela.

Es cálido y cordial

Durante toda la sesión, la docente se expresa con un tono de voz suave, cálido y respetuoso. Su expresión es serena, hace gestos con las manos y sonríe animando a los niños a participar. Llama a los niños por su nombre evitando usar diminutivos o sobrenombres y utiliza un lenguaje afectivo que los motiva.

Acoge perspectiva de los niños

La docente les propone a los niños ir al sector de la biblioteca del aula para leerles un cuento. Les pide que se sienten en la alfombra para escuchar el cuento. Ella se sienta en una silla pequeña y muestra tres cuentos pidiéndoles que elijan qué cuento quieren que les lea. Los niños eligen el cuento "Conejito se va a la escuela". A continuación, la docente inicia la lectura del cuento señalando el autor del mismo y, mientras va leyendo, muestra el contenido de cada una de las páginas. Terminada la lectura, abre un espacio de intercambio para que los niños comenten el texto y relacionen las acciones que realizan los personajes con lo que ellos hacen antes de ir a la escuela. Utiliza preguntas como "Así como a Conejito, ¿quiénes los ayudan a levantarse en la mañana para ir a la escuela?", "¿Cómo los ayudan?", "¿Qué hacen ustedes después de levantarse?", entre otras. Los niños van respondiendo y la docente acoge de forma positiva sus respuestas utilizando un lenguaje respetuoso, cordial y cálido.

Luego, la docente pide a los niños que retornen a sus mesas, planteándoles que dibujen lo que hacen las personas que los cuidan antes de traerlos a la escuela. Ella coloca, en cada mesa, diferentes materiales para que los niños dibujen, como plumones, crayolas y hojas. La docente se desplaza en el aula y observa que uno de los niños no ha dibujado nada. Se acerca a él, se pone en cuclillas (a su altura) y le pregunta con un tono de voz amable y de manera calmada: "¿Por qué no has dibujado?". El niño le dice: "No sé. Yo no sé". Ella, en un tono amable, le pregunta: "¿Quién te cuida en tu casa?". Él responde: "Mi abuelita". La docente le pregunta: "¿Qué hacen tú y tu abuelita antes de venir a la escuela?". El niño le responde: "Mi abuelita me ayuda a cambiarme y me da mi leche". Ella escucha con atención lo que el niño le dice y le responde: "De lo que me has dicho, ¿qué te gustaría dibujar?". El niño dice: "Cuando mi abuelita me da mi leche". Entonces, la docente le dice: "¿Qué te parece si dibujas lo que me has dicho?". El niño empieza a dibujar y la docente lo anima.

Media el conflicto

La docente continúa recorriendo el aula y observa que uno de los niños le quita los materiales a otro. El niño se queja y ella con un tono de voz calmado, le dice al niño que le quitó el material: "Cada uno de ustedes tiene su propio material para dibujar. Si quieres el material de tu compañero, puedes pedirselo, pero no quitárselo". El niño le devuelve los materiales a su compañero y la docente lo felicita.

La docente se muestra respetuosa, cordial y cálida al interactuar con los niños. Utiliza recursos de comunicación adecuados para la edad de los niños como: tono de voz suave y calmado, se acerca a ellos y se coloca a su altura. Considera la perspectiva de los niños cuando les solicita escoger el cuento que leerán y al momento de acoger las respuestas de los niños acerca del cuento leído. Se muestra empática al acoger la queja de un niño. También, interviene de manera respetuosa y calmada, cuando un niño le quita material a otro.

NIVEL PRIMARIA

Nivel IV

Una docente se propone que los estudiantes de tercer grado conozcan y valoren las manifestaciones culturales de su zona. Para ello, presenta un video sobre la cerámica y los tejidos que se elaboran en la comunidad. A continuación, pide que los estudiantes relaten sus propias experiencias sobre lo que han visto del trabajo artesanal en su entorno cercano. La mayoría de estudiantes levantan las manos para intervenir. Cuando los estudiantes participan, ella escucha atentamente lo que dicen, asiente con la cabeza y retoma sus comentarios o les hace repreguntas. Los demás estudiantes escuchan atentamente y no interrumpen. La docente acoge las opiniones y los felicita por los buenos comentarios que hacen y por escuchar a sus compañeros. Luego, les anuncia que van a trabajar con arcilla y les dice que les enseñará una nueva técnica para trabajarla. Para ello, con un tono de voz amable, le dice a un niño: “Freddy, reparte los materiales”. Cuando el niño se desplaza por el aula, uno de sus compañeros le dice: “Freddy no se ha bañado hoy”. Sus demás compañeros se ríen. El niño se sonroja y baja la mirada. Inmediatamente, la docente señala que este tipo de comentarios no son graciosos, ya que pueden hacer sentir mal a un compañero. Luego, pregunta cómo se sentirían si les sucediera lo mismo y pide, al estudiante que se burló de Freddy, que reflexione sobre su falta y le pida disculpas, y él lo hace.

Mientras los estudiantes trabajan, la docente se desplaza por el aula y se acerca a aquellos que le hacen consultas. Al acercarse a un grupo de estudiantes, ellos le preguntan si pueden emplear la técnica que trabajaron la sesión pasada y la docente les responde que sí. Luego nota que Jorge no ha modelado la arcilla y le pregunta: “¿Qué pasa, Jorge?, ¿no te gusta modelar arcilla?” El niño le explica que no quiere ensuciarse las manos con la arcilla, pues su mamá se molestaría mucho si llega con las uñas sucias. La docente le dice que al finalizar la clase lo ayudará a lavarse bien las manos para que su mamá no se moleste, y él acepta y empieza a trabajar. La docente apoya a Jorge y, luego, él continúa solo su trabajo. Cuando un estudiante pide permiso para ir al baño, la docente se lo da.

Al finalizar la sesión, algunos estudiantes no logran terminar sus trabajos, por lo que piden permiso para llevárselos a casa para terminarlos. La docente les dice que no se preocupen, que los trabajos se quedarán en el aula y que ellos los podrán terminar en la siguiente sesión. Los estudiantes aceptan.

La docente es respetuosa e interviene cuando percibe faltas de respeto entre los estudiantes, pone límites y busca controlar la situación. Asimismo, muestra consideración hacia la perspectiva de los estudiantes, al tomar en cuenta su iniciativa de emplear otra técnica distinta a la planteada. También, es respetuosa con sus ritmos de trabajo.

La docente transmite calidez y cordialidad, ya que, si bien no emplea palabras como “por favor” y “gracias”, su tono de voz es amable cuando se dirige a los estudiantes. Además, practica la escucha atenta (asiente la cabeza, se acerca a ellos cuando le hablan, retoma sus comentarios y repregunta) y es empática cuando los estudiantes se sienten incómodos o preocupados. También permite que un estudiante vaya al baño.

NIVEL SECUNDARIA

Nivel IV

El docente inicia la sesión pidiendo que los estudiantes se distribuyan en grupos de cuatro integrantes según su afinidad. Luego, presenta el tema y les dice: “En esta sesión, van a practicar saques y recepción con el balón de vóleybol, y van a tener una evaluación”. Los estudiantes preguntan si pueden elegir el tipo de saque según su preferencia y la docente acepta.

Una vez que los estudiantes ya están agrupados, el docente dirige un calentamiento previo y explica, utilizando un tono de voz calmado y amable, las actividades que se realizarán durante el desarrollo de la sesión.

La primera actividad está destinada a practicar distintos saques y se observa que los estudiantes se apoyan entre ellos para practicar: uno hace saque y los otros reciben; luego, intercambian roles. El docente llama a los estudiantes por sus nombres, ya que, mientras observa el trabajo de los diferentes grupos, va corrigiendo posturas, alentándolos por sus nombres: “¡Muy bien, Roger! ¡Eso es!”. Incluso, les pregunta si necesitan ayuda.

Cuando los estudiantes le hacen consultas, el docente los escucha con atención, los mira a los ojos o se acerca a ellos para escuchar y dar una respuesta personalizada.

La siguiente actividad consiste en partidos simultáneos por equipos para poner en práctica las jugadas que han estado practicando. El docente hace hincapié en que, si bien es cierto es una competencia con puntos, lo importante es poner en práctica el reglamento, atreverse a hacer las jugadas que ensayaron y divertirse colaborando con sus compañeros de equipo. También, hace ver la importancia de un juego limpio y de no cometer faltas. Asimismo, añade: “Recuerden que antes hemos practicado las posiciones dentro de la cancha, así que cada uno elija la posición que más le favorece. Coordinen con su equipo”. Mientras uno de los grupos estaba practicando el saque, un estudiante se cae y se lastima la rodilla. Al notarlo, el docente acude en su ayuda y le pregunta cómo se encuentra. El estudiante refiere que está bien; sin embargo, cojea, por lo que el docente le pide a dos de sus compañeros que lo acompañen a la enfermería. Los demás estudiantes continúan realizando las actividades.

A lo largo de la sesión se observa un ambiente cálido y amigable, lo que se aprecia en las demostraciones de afecto que tienen los estudiantes en cada celebración de un punto. Asimismo, cuando algunos se caen tratando de conseguir el balón, otros los ayudan, aunque no sean del mismo equipo. En general, los estudiantes logran mostrar una actitud de sana competencia.

El docente es respetuoso y muestra un buen trato hacia los estudiantes. Asimismo, los estudiantes se muestran respetuosos entre sí y se ayudan frente a las dificultades. El docente muestra consideración hacia la perspectiva de los estudiantes al permitirles elegir su equipo de trabajo, el tipo de saque para su evaluación final y elegir la posición que más les favorece. También, muestra empatía cuando se preocupa por su integridad física, como se observa en su reacción al ver a un estudiante lesionado. El docente es cálido y cordial, ya que se muestra cercano a los estudiantes: conoce sus nombres, los escucha con atención, los alienta a continuar y responde a sus consultas.



En resumen:

RO4: Propicia un ambiente de respeto y proximidad	
ASPECTO	SUGERENCIAS
Trato respetuoso y comprensión ante la perspectiva de los estudiantes. Cordialidad y calidez que trasmite el docente. Comprensión y empatía del docente ante las necesidades afectivas o físicas de los estudiantes.	- Saluda, agradece, sonríe, usa un tono de voz suave, si te vas a dirigir a un estudiante que se encuentra un poco apartado de ti, no grites acércate a él y háblale poniéndote a su altura (en el caso de los niños de inicial, si es preciso agáchate para que su mirada quede a la altura de tus ojos). - Evita utilizar apelativos como mi reina, princesa, conejito u otro en lugar de su nombre, aún cuando sea con cariño y no tengas ninguna intención de ponerle sobre nombres. - Acoge las opiniones de tus estudiantes cuando te piden que les permitas utilizar sus propias estrategias y/o recursos, si las iniciativas de los estudiantes los llevan a cumplir el propósito de la sesión, acoge sus perspectivas. - Para generar proximidad con los estudiantes, ten en cuenta su edad, características y contexto, en el caso de los estudiantes más pequeños, pueden haber demostraciones físicas de afecto, como tomarlos de la mano o abrazarlos, pero, en el caso de estudiantes adolescentes, estas acciones podrían incomodarlos. En todo caso tienes que conocer el contexto de la IE porque podría ser en la comunidad las demostraciones de afecto con abrazos no sea vista como adecuada. - Cuando se trate de los niños del nivel inicial y de ellos primeros grados

	de primaria, si te solicitan autorización para ir al baño debes permitírsela debido a que esta es una necesidad fisiológica impostergable y negársela se considera falta de empatía y hasta una acción de maltrato.
--	--